

Origenoterapia de las complicaciones.—En la Clínica Mayo ¹¹ han tratado durante los últimos tres años 143 bociosos en la cámara de oxígeno. De ellos, 104 vivieron y 39 murieron, figurando entre los últimos las muertes postoperatorias. En 126 se practicó una subtiroidectomía. De los enfermos, 131 tenían fiebre al entrar en la cámara, y 82 por ciento revelaron la característica baja. De los 104 vivos, 89 por ciento manifestaron hipertermia al sacarlos de la cámara. En 96 de los 146 casos se presentó cianosis marcada, y de ellos 85 parecieron beneficiarse, en tanto que de los 50 no cianosados, sólo 28 parecieron beneficiarse. Los resultados obtenidos con las tiendas de oxígeno no fueron tan buenos como con la cámara.

Zoochemoterapia.—Zimmer y Fehlow ¹² han probado la sangre de ovino y bovino en el tratamiento de los enfermos de bocio exoftálmico. En todos los tratados se ha notado mejoría y 23 se han repuesto por completo. Si se exceptúa una muerte, no se notaron efectos nocivos. La vía utilizada es la muscular en las nalgas, y la dosis es por término medio de 5 cc. Conviene emplear la sangre de oveja para la primera inyección, pues la reacción producida es comparativamente leve. A los 8 días se practica la segunda inyección. El resultado ya es aparente después de la segunda inyección. Por lo general, no se necesitan más de 2 a 4 inyecciones.

ESPRÚO

Puerto Rico.—Un estudio ¹ de los datos del Negociado de Estadísticas Demográficas del Departamento de Sanidad de Puerto Rico, reveló un total de 322 muertes por esprúo tropical, desde julio de 1924, a diciembre de 1927, o sea un promedio de 92 óbitos al año en una población de 1,400,000 habitantes. La mayor parte de las muertes tuvieron lugar en los municipios del sur de la isla, y encabezan la lista los de Santa Isabel y Ponce, con 133 y 111 muertes por 100,000, respectivamente. La frecuencia fué menor en el interior montañoso, descendiendo las cifras a 0 a 27 por 100,000. Aunque no se descubrió ninguna relación absoluta, en general la frecuencia del esprúo fué mayor en la parte de la isla en que el clima es seco y cálido la mayor parte del año. Las muertes fueron algo más frecuentes en las mujeres, 170, comparadas con 152 en los varones, y en los ancianos. Sólo hubo cuatro en niños de 1 a 5 años. La mortalidad fué cuatro veces mayor entre los blancos que entre los negros, en tanto que la proporción de ambas razas es de 3 a 1.

Monilias.—Ashford ² ha realizado 1201 cultivos de las heces de 694 enfermos puertorriqueños, de los cuales un 36.9 por ciento resul-

¹¹ Haines, S. F., y Boothby, W. M.: Am. Jour. Surg. 7: 174 (agto.) 1929.

¹² Zimmer, A., y Fehlow, W.: Mün. med. Wochnschr. 76: 1046 (jun. 21) 1929.

¹ Weiss, Charles, y Weiss, D. W.: Porto Rico Rev. Pub. Health & Trop. Med. 4: 333 (fbro.) 1929.

² Ashford, B. K.: Jour. Am. Med. Assn. 93: 762 (sbre. 7) 1929.

taron negativos en cuanto a hongos. De 184 casos en que realizó un estudio más detenido, 74 eran de esprúo, y de éstos 52.7 por ciento resultaron positivos con respecto a la *Monilia psilosis*. De 184 niños sanos de una escuela, 5.6 por ciento eran portadores de la *M. psilosis*. Omitiendo los hongos sin clasificar, un 95.3 por ciento de los hongos intestinales de Puerto Rico corresponden a 5 géneros y a unas 12 especies. En algunos psilóticos no se encuentran monilias quizás debido a un estado de profunda caquexia, a una recidiva, o a haber recibido un régimen antiesprúo. Para Ashford la *M. psilosis* es patogénica, y de no serlo, tampoco lo es la *M. albicans*. La *M. psilosis* abunda en el intestino de los psilóticos hasta que, en las formas caquéticas, la reacción intestinal vira radicalmente, o se suprime la ingestión de alimentos impropios. Dicha monilia tiende a pasar de una persona a otra de la misma familia, si padecen del mismo desequilibrio alimenticio. Con respecto a ciertos síntomas, 85 por ciento de los psilóticos y 31 por ciento de los que padecían de desequilibrio alimenticio, manifestaron glositis, y 92 por ciento de los primeros y 55 por ciento de los últimos tenían diarrea, pero en los primeros esos síntomas son mucho más graves. En Puerto Rico los trastornos gastrointestinales producidos por una infección específica reconocida parecen ser mucho menos frecuentes que en otros países tropicales, pues la sanidad ha mermado mucho las infecciones transmitidas por los alimentos y el agua. El problema, allí, es en el fondo económico, pues pequeña la isla y hacinada, tiene 400 habitantes por milla cuadrada. La educación es lo único que puede exterminar en Puerto Rico el esprúo con su corolario de mala salud crónica.

Diagnóstico rápido.—El método utilizado por Ashford³ para diferenciar el esprúo en los trópicos es el siguiente: en todos los casos determina la hemoglobina con el instrumento de Dare (2 minutos); en todos los que revelan menos de 70 por ciento, practica una numeración de los hematíes, y a menudo, otra de los leucocitos (10 a 12 minutos); en todos los correspondientes a la última categoría, en que el índice colorimétrico es de más 1 y la hemoglobina de menos de 50 por ciento, practica además una fórmula diferencial y una medición cuidadosa de 10 eritrocitos en un campo, sin escogerlos. Las mediciones deben realizarse con el mejor micrómetro ocular, es decir, que distinga hasta 0.1 de micra. Además, deben contarse los reticulocitos. Pueden realizarse ambos procedimientos en el mismo portaobjetos, dejando caer una gota de solución de azul de cresilo al 0.3 por ciento en alcohol absoluto en el extremo de un portaobjetos, y al secarse, pasando la gota de sangre, con el extremo de otra película, hacia atrás y adelante, hasta que absorba el colorante, antes de hacer el frote. Luego se tiñe con el método de Wright

³ Ashford, B. K.: P. R. Jour. Pub. Health & Trop. Med. 5: 167 (dbre.) 1929.

o Leishman y se hacen las numeraciones. En todos los casos que acusan una anemia perniciosa, deben practicarse recuentos de los reticulocitos 4, 7, y 10 días después de administrar por primera vez extracto hepático, a fin de observar la curva. Esos casos pueden ser diagnosticados así como de anemia displásica y continuarse en ellos el extracto. Los casos que no reaccionan al extracto a las 2 semanas, pueden por lo menos ser sospechados de ser hipoplásicos. El plan no es perfecto, pero resulta útil. De 42 casos de esprúo, sólo en 3 se observaron normoblastos o megaloblastos, y aún entonces muy pocos, y la reticulocitosis consecutiva a la administración del extracto hepático fué por lo común débil (4 a 10 por ciento).

PELAGRA

Aumento de la pelagra.—En el Estado de Virginia, en los Estados Unidos, han aumentado últimamente las muertes de pelagra, de 75 en 1924, a 156 en 1927. La situación es diversa que en Europa, pues muchos sujetos acomodados padecen de pelagra en los Estados Unidos, debido a no consumir el régimen apropiado, más bien que por no poderlo conseguir. El número de muertes en 43 Estados aumentó de 4,794 en 1926 a 6,652 en 1928.

Afección gastrointestinal.—Después de un repaso de la literatura, Turner,¹ de Nueva Orleans, describe los hallazgos en un grupo de 16 pelagrinos que tenían al mismo tiempo alguna afección orgánica del aparato digestivo, y que representan 20 por ciento de los enfermos estudiados. Los síntomas de pelagra pueden eclipsar los de afecciones orgánicas graves. La mortalidad fué elevadísima, muriendo 50 por ciento en el hospital, a pesar de la dietoterapia más moderna, comparados con 25 por ciento en los testigos. En los 9 meses después de escribir este artículo, ingresaron 90 enfermos en el mismo hospital, y en 7 había estenosis rectal, y en 2 cáncer gástrico.

Acción preventiva del salmón enlatado.—De los resultados de su estudio Goldberger y Wheeler² deducen que el salmón enlatado contiene el factor profiláctico de la pelagra y puede ser considerado un sustituto bastante bueno de la carne, sino se halla ésta a mano. La demostración de este hecho aporta otra prueba de la hipótesis de que la glosofitia de los perros es análoga a la pelagra humana.

Método para determinar la potencia antineurítica.—Smith³ describe un método para aquilatar la potencia antineurítica de los concentrados hidrófilos. El procedimiento básase en la producción uniforme de polineuritis en ratas que reciben un régimen, en el cual el componente

¹ Turner, R. H.: Am. Jour. Trop. Med. 9: 129 (mzo.) 1929.

² Goldberger, J., y Wheeler, G. A.: Pub. Health Repts. 44: 2770 (nbre. 15) 1929. (Este estudio fué iniciado antes de la muerte intempestiva del Dr. Goldberger.)

³ Smith, Maurice I.: Pub. Health Rep. Rep. 45: 116 (ero. 17) 1930.